

PRESENTACIÓN

ELISEO SERRANO MARTÍN
Presidente de la FEHM

David Lodge en su novela de 1985 *El mundo es un pañuelo* hace una crítica mordaz, con ingeniosos toques de humor, al mundo universitario de los congresos. Como profesor universitario de Literatura Inglesa Moderna que fue, los conoce bien y asegura que se asemejan al peregrinaje de la cristiandad medieval, pues “permite a los participantes disfrutar de todos los placeres y diversiones del viaje, y al mismo tiempo aparentar una austera dedicación al perfeccionamiento personal”. También considera que hay “ciertos ejercicios penitenciales” que se circunscriben a la presentación de comunicaciones y escuchar las comunicaciones de los demás. Frente a los peregrinos medievales hay una ventaja adicional consistente en que los gastos suelen estar subvencionados por una institución, firma comercial, departamento gubernamental o, concluye, una universidad. Si bien el retrato novelado de un grupo de profesores que coincide en congresos de su especialidad a través de medio mundo le permite a Lodge hacer una radiografía de las universidades británicas, también le sirve para repasar irónicamente las teorías de su especialidad expuestas en dichos congresos. Una lectura amable de la novela nos desvela no pocas claves de cómo avanza el conocimiento, con el esforzado trabajo individual y cotidiano y con los debates en asambleas de intelectuales e investigadores pero también descubre las turbulentas aguas que circulan por el subsuelo de no pocas universidades y cómo afloran en algunos momentos al socaire de la presentación de tal o cual descubrimiento.

Todo el personal que haya asistido a una cierta cantidad de Congresos habrá percibido algunas de las cuestiones que narra Lodge; sin embargo también habrá percibido como se ha ido modificando esto en el tiempo. La apertura a toda la comunidad científica, la existencia de Comités Asesores Científicos, la transparencia en la aceptación de Comunicaciones por medio de la evaluación por pares ciegos, la exigencia y rigor en los trabajos científicos y una permanente actitud crítica con comportamientos a olvidar de tiempos pasados ha permitido constatar el rigor, seriedad, carácter científico y

apertura de los Congresos de la especialidad. Y la Fundación Española de Historia Moderna es un ejemplo palmario de ello: desde 1989 en que se convocó la primera reunión científica con el concurso del CSIC hasta esta de Sevilla realizada en 2014.

Tres son en mi opinión los objetivos que se marca la Fundación Española de Historia Moderna con estas Reuniones Científicas, que por otro lado son comunes a muchos otros encuentros y congresos. En primer lugar la transferencia de conocimiento: se trata de ofrecer a la sociedad y al mundo académico las investigaciones llevadas a cabo, a través de proyectos de investigación o no, en universidades, institutos de investigación, centros de enseñanza u otros organismos e incluso de manera libre. Y aunque haya quien considere algo obsoleto este formato debido a la irrupción de las TICs, hay que señalar que todo suma y que si bien es muy importante la difusión de resultados por medios electrónicos (Revistas digitales, webs, blogs o incluso redes sociales), no es menos cierto que a la presentación de los trabajos se le añade la inmediatez de la confrontación de ideas, del carácter dinámico y dinamizador de los encuentros.

Al tiempo, hay que enmarcarlos en una dialéctica más amplia que se recoge en el segundo punto por lo que resultan importantes estas reuniones y que no es otro que el ser un foro de debate y discusión de los caminos por los que debe transitar la historia moderna: preparar líneas de investigación, definir estrategias, perfilar agregaciones de investigadores aprovechando sinergias son cuestiones abordables, en diferentes formatos y con diferentes gentes, en el marco amplio de la reunión. Y a lo largo de las realizadas podemos apreciar cuantos grupos, redes, proyectos coordinados de investigación han surgido y han presentado resultados en ellas. Es un éxito, mensurable en cuanto a resultados a posteriori pero difícil de aquilatar en la convocatoria.

Y en tercer lugar sirven para estrechar lazos creando una sociabilidad investigadora también. ¡Cuantos momentos de conversación franca, relaciones personales o presentaciones de investigadores o grupos en el contexto de congresos de especialidad han permitido avances intelectuales! El acomodo a los tiempos, rompiendo, por qué no, el rígido y formal desarrollo de antiguos modelos de Congresos y Reuniones con envarado orden clasista, permite, en diálogo entre pares investigadores, con contraste de pareceres y con el respeto que garantiza la libre y justa discrepancia, avanzar en el conocimiento.

En Sevilla se dieron todas estas circunstancias de forma diáfana y rotunda y el éxito de la Reunión fue total. A ello contribuyó, sin ninguna duda, la excelente disposición, primero, de los miembros del departamento de Historia Moderna de la universidad de Sevilla organizadores de la Reunión, y tras ellos, todo el personal involucrado en que fuera un éxito, desde patrocinadores a miembros de otros departamentos universitarios, ponentes, conferenciantes, estudiantes colaboradores y también, claro está, todos los

participantes, en número importante, que llegados de todas universidades, centros de enseñanza e institutos de investigación llenaron sesiones, animaron debates, recorrieron Osuna y Sevilla y se llevaron un recuerdo imborrable.

En la convocatoria de esta XIII Reunión Científica de Historia Moderna hecha por el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla y la Fundación Española de Historia Moderna se marcó como objetivo científico la presentación de trabajos e investigaciones y el debate sobre ellos, además de mesas de debate específico, y como viene siendo habitual, sobre dos grandes temas que definen las dos secciones de la Reunión: El Comercio internacional en la Edad Moderna y Vida y cultura en la España moderna: prácticas y representaciones.

En el primero de los casos, Comercio internacional en la Edad Moderna, por ser uno de los fenómenos que va a caracterizar los siglos de la modernidad con la apertura a la economía mundo, creando redes complejas de intercambio de productos, al tiempo que se suscitaron y crearon corrientes de pensamiento, formalizaron nuevos modos y métodos de relaciones entre sociedades y se crearon nuevas instituciones. Y todo ello no podía encontrarse en mejor ciudad para plantear que Sevilla, la gran puerta del Atlántico, la urbe que concentró casi todo el aparato logístico del nuevo comercio internacional. Y para ello, propuestas temáticas donde encuadrar las aportaciones de los investigadores fueron definidas en torno a la burguesía de negocios entrando todos los análisis biográficos, familiares y prosopográficos, en un enfoque de historia social; las ciudades mercantiles: el dinamismo de urbes que hicieron de la actividad comercial seña de identidad; las rutas y los instrumentos del comercio y las políticas e instituciones comerciales completaron el conjunto temático y posterior desarrollo de esta primera sección de la Reunión Científica.

La sección segunda ofreció las investigaciones en torno al tema Vida y cultura en la España moderna: prácticas y representaciones. Es una línea historiográfica potente, con grandes aportaciones en los últimos años y que bebe de propuestas temáticas y metodológicas desarrolladas en los últimos treinta años apurando los conceptos de práctica y de representación en la estela de la llamada nueva historia cultural, con entronque potente en la Microhistoria italiana y las historiografía británica y francesa. Desde las dimensiones de lo cotidiano (la vida cotidiana en sus más amplios registros: de la cultura material, alimentación, conflictos, vida familiar...), y todo ello en los diferentes espacios y ámbitos, a la historia de los sentimientos y de las percepciones humanas con actitudes ante el amor, la sexualidad, los afectos amistosos, el hecho religioso, los gustos y los prejuicios, la escritura, el libro y la circulación de ideas, verdadero filón en los últimos tiempos, en el que hemos pasado de estudios de los medios y mensajes y de bibliometría, al análisis cultural no sólo de la historia clásica del libro con sus investigaciones sobre alfabetización, escrituras, diarios, escrituras expuestas, sino también

la actividad censora o la nueva historia de la lectura. Finalmente la última subsección abordó la construcción de la realidad con las imágenes y visiones del mundo, un territorio que cada vez aporta más novedades de enjundia en torno a como se percibieron los contemporáneos, analizando los corpus de imágenes (literarias o visuales) que conformaron no pocas construcciones de la realidad que, de cara a los forasteros, han mantenido conceptos vinculados a actitudes racistas y xenófobas.

Finalmente dos mesas especiales y con especial interés abordaron las ficciones de lo moderno con el recurso a la imagen cinematográfica en la que se reflejan historias no siempre acordes a las investigaciones, pero hay que tener presente que son lenguajes diferentes y sus recursos dramáticos y narrativos también. La segunda ahondó en los retos académicos y profesionales planteados en la enseñanza de Historia en los niveles medios educativos: la innovación y la mejora docente son objetivos compartidos por todos los niveles de enseñanza y un gran reto el hacer partícipes de investigaciones y adelantos historiográficos al profesorado involucrado en institutos y colegios.

Sendas conferencias inaugural y de clausura, del Académico de la Historia Carlos Martínez Shaw y de la Presidenta de la Fundación Española de Historia Moderna María Ángeles Pérez Samper completaron el intenso programa de intervenciones científicas y planteamiento programático de investigaciones modernistas.

La tradición hace que se programe una visita cultural que sirve también a otros objetivos y necesidades de la Fundación y Reunión: además de la continuación de las sesiones científicas, se aprovecha para conocer entornos culturales e históricos vinculados a la Modernidad de manera significativa y la organización de la Asamblea Ordinaria con la renovación de cargos en el Patronato. Las visitas a Sevilla y Osuna supuso la culminación de todo ello, cumpliendo los objetivos fijados.

Solo el conocimiento veraz de las cosas en el pasado permite valorar lo que se ha ganado y perdido a lo largo del tiempo. Si ello nos permite refrendar el valor de la Historia, Actas como estas en las que se recoge todo lo presentado en Sevilla entre los días 4 y 6 de junio de 2014, ejercen de feguardantes de la intensidad, del valor de los debates y del progreso de ese conocimiento veraz. Y todo ello debe ser agradecido. Demos pues las gracias, en primer lugar a los organizadores, el departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla con Juan José Iglesias como Director de la Reunión, a las otras instituciones colaboradoras y los patrocinadores del evento, a todos los participantes, pues sin ellos no podrían tener lugar los encuentros ni existiría la misma Fundación y muy especialmente debemos ser agradecidos con los voluntarios universitarios que hicieron todo mucho más fácil. A todos gracias, y quedan emplazados para la XIV Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna.

PRÓLOGO

J. J. IGLESIAS RODRÍGUEZ,
R. M. PÉREZ GARCÍA
Y M. F. FERNÁNDEZ CHAVES
Editores

Entre los días 4 y 6 de junio de 2014 se celebró en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. La organización de este magno evento científico, que congregó a más de trescientos participantes procedentes no sólo de España, sino también de otros países de Europa y América, representó un importante reto para el Departamento de Historia Moderna de nuestra Universidad. Cuando recibimos el encargo de la FEHM, la primera pregunta que nos planteamos fue cuáles debían ser las temáticas del congreso, y decimos bien, temáticas, en plural, pues es tradición ya bien asentada que las Reuniones Científicas de la Fundación propongan siempre dos temas, amplios y abiertos, para facilitar de este modo la mayor participación posible entre sus socios benefactores y la comunidad de historiadores modernistas en general.

En ese momento pensamos, y finalmente consideramos que fue un acierto, dedicar el congreso a las que habían representado las dos líneas principales de investigación cultivadas por nuestro Departamento: de un lado, los estudios sobre el comercio atlántico, impulsados por Antonio García-Baquero, y, de otro, los dedicados a la historia cultural, que de forma tan decidida y eficaz promovió León Carlos Álvarez Santaló. Ambos, el uno lamentablemente fallecido, el otro ya jubilado, han constituido y siguen constituyendo dos referentes fundamentales de nuestro Departamento y de la investigación desarrollada en su seno a lo largo de las últimas décadas. Se fue configurando así un primer esbozo del programa de la Reunión, que finalmente quedó articulado en dos secciones, respectivamente tituladas “El comercio internacional en la Edad Moderna” y “Vida y cultura en la España moderna: prácticas y representaciones”.

El comercio internacional representó, sin duda alguna, uno de los fenómenos histórico-económicos más relevantes de la Edad Moderna. Generó riqueza y cultura, conectó países y continentes, ocupó a hombres de diversa condición y fortuna, preocupó a pensadores, creó sistemas institucionales propios, se mezcló con la vida política de su tiempo... Los historiadores se han interesado frecuentemente en él y su estudio ha experimentado numerosas modificaciones metodológicas y conceptuales a lo largo de los años. Esta continua renovación de un tema en permanente actualidad invita a que cada cierto tiempo se celebren foros científicos en los que sea posible discutir ideas, presentar nuevos documentos, recapitular aportaciones y sugerir nuevos caminos. Por esta razón, convocamos a todos aquellos que se sintieran interesados en contribuir al progreso de esta línea de investigación. Como introducción a su abordaje, contamos con una conferencia inaugural de Carlos Martínez Shaw, catedrático de Historia Moderna de la UNED y Académico de la Historia, sobre “La plata española, catalizador de la primera globalización”, que también incluimos en este volumen de actas.

Esta primera sección de la XIII Reunión Científica la dividimos en cuatro subsecciones. La primera de ellas, titulada “La burguesía de negocios: agentes, familias, naciones redes”, estuvo dedicada a estudiar el modo en que el comercio incidió sobre los sistemas sociales del Antiguo Régimen y, muy especialmente, al desarrollo histórico de la burguesía de negocios moderna. Tuvieron cabida en ella, y ahora en estas actas, trabajos en línea con cualquiera de las múltiples fórmulas posibles para estudiar el comercio desde una perspectiva social: aproximaciones biográficas y familiares, estudios de comunidades nacionales, análisis de redes, procesos de ennoblecimiento y aristocratización, y otras. Como marco de todos ellos contamos con una ponencia de Ana Crespo Solana, del CSIC, titulada “El más amplio Atlántico: redes mercantiles, comunidades globales”.

En segundo lugar, la XIII Reunión Científica de la FEHM se ocupó también de las ciudades mercantiles. La historia urbana ha demostrado la estrecha relación existente entre el esplendor de las grandes capitales europeas y el comercio internacional. Así pues, este apartado se dedicó a indagar en los diferentes aspectos del medio urbano potenciados directa o indirectamente por la actividad y el capital mercantil: evolución demográfica, transformaciones urbanísticas, estructuras de producción e intercambio, constitución y dinámica de elites, manifestaciones culturales, etc. La correspondiente subsección vino precedida de una ponencia de Juan José Iglesias, de la Universidad de Sevilla, titulada “Las ciudades mercantiles del Atlántico andaluz y su universo de relaciones en la Edad Moderna”.

Por otro lado, habida cuenta de que el comercio internacional de larga distancia fue una de las actividades más sofisticadas dentro de los sistemas económicos de la Edad Moderna, se dedicó también una subsección a analizar

el comercio por dentro, en su faceta más esencial, como práctica económica en sí. Se incorporaron de este modo estudios sobre estructuras empresariales, evolución de mercados, volúmenes de negocio, rutas, mercancías, medios de financiación, contabilidad, archivos privados mercantiles y otros aspectos similares. Esta subsección, titulada “Instrumentos, rutas y prácticas del comercio” contó con una ponencia marco de Javier Maldonado Rosso, de la Universidad de Cádiz, sobre “La modernización del comercio internacional de vinos entre finales de los siglos XVII y XVIII”.

Finalmente, Manuel Herrero Sánchez, de la Universidad Pablo de Olavide, analizó la red consular europea y la diplomacia mercantil en la Edad Moderna como prólogo a una subsección específicamente destinada a estudiar las políticas y las instituciones comerciales. La historia política ha constatado la existencia de múltiples nexos de unión entre la vida pública y el gran comercio. Así pues, este apartado abarcó aportaciones que profundizaron en tales nexos y abordaron temas relacionados con las estructuras institucionales propias del comercio, el diálogo de éstas con el poder político, la aportación fiscal de los mercaderes a los gastos estatales o la relación entre los intereses mercantiles y la definición de políticas generales.

La segunda sección del congreso tuvo como objeto la historia de la vida cotidiana y la historia cultural. El predominio tradicional de la Historia intelectual y de las ideas ha dado paso en las últimas décadas a una pluralidad de enfoques historiográficos que han complejizado los usos del concepto de cultura y la comprensión que se tenía acerca de los modos de presencia de esta en la vida de las sociedades humanas. Así se ha producido por los historiadores tanto la valorización de todo aquello que envuelve el desarrollo de la cotidianidad, como el planteamiento de diversas propuestas que han permitido superar esquemas quizás demasiado sencillos acerca de los grandes y pequeños procesos de emisión y recepción cultural que tuvieron lugar en la Edad Moderna. El papel del individuo, el peso del entorno, los desarrollos creativos y los vericuetos de la comprensión se propusieron en esta sección para su estudio desde una perspectiva histórica que atendiera a su interrelación con las emociones, los sentimientos, la imaginación y los prejuicios, entendidos como factores constitutivos de las personas y las sociedades, pero también como actores que en su historicidad han marcado la vida de estas.

Desde dicha pluralidad de enfoques, se dedicó una primera subsección a “Las dimensiones de lo cotidiano”, para lo que contamos con una ponencia marco a cargo de Máximo García Fernández, de la Universidad de Valladolid, titulada “Seguridades e inseguridades cotidianas entre la mayoría popular juvenil. Entre una civilización Barroca y las nuevas Luces”. La ampliación del campo de los objetos historiográficos, la voluntad de hacer una historia de todos y todo, así como la multiplicación de los sujetos históricos, han contribuido a situar la amplitud de lo cotidiano en el centro de los intereses

de numerosos historiadores. En esta subsección se pretendió abarcar todas las dimensiones que componían la cotidianidad de las sociedades modernas, como son la alimentación, el vestido, la casa, la vida familiar y social, el mundo del trabajo y de la subsistencia, las relaciones personales, los conflictos y los acuerdos, la caridad y la falta de ella, la precariedad y la enfermedad, la pobreza y la riqueza, la belleza y la fealdad, desde la niñez a la vejez, y ello en la diversidad impuesta por la geografía, el ámbito urbano o rural, o el espacio privado o público.

Por otro lado, la investigación sobre la historicidad de los sentimientos y las emociones humanas ha abierto un interesante campo de trabajo. Es por ello por lo que se dedicó una subsección a los estudios sobre los sentimientos y las percepciones humanas acerca de la vida, la muerte, la naturaleza y el Más Allá, entre cuyos hilos conductores se encontraron el amor, la amistad, la sexualidad, los sentimientos religiosos, la vivencia de los accidentes climáticos y las calamidades públicas, las actitudes hacia los alimentos y los animales así como hacia los objetos inanimados, el lugar de la intimidad y la privacidad, los gustos y las repulsas individuales y colectivas, los prejuicios (sociales, raciales o estamentales) y la percepción que los grupos sociales tenían de sí mismos y de los otros. Asimismo, también fueron objeto de estudio las teorizaciones contemporáneas acerca de la conducta humana y del lugar ocupado por los sentimientos y emociones en ella. Esta subsección, titulada “La historia de los sentimientos y las emociones”, contó con una ponencia de María José de la Pascua, de la Universidad de Cádiz, sobre “Regulación de los afectos y cultura del amor en la sociedad hispana de la época moderna”.

Una tercera subsección de esta temática de la XIII Reunión Científica de la FEHM se consagró al análisis de la escritura, el libro y la circulación de ideas. La aparición de la imprenta supuso no sólo una revolución tecnológica, sino también una profunda transformación de los modos de relación que las sociedades modernas entablaron con el libro y la escritura, así como en el significado social y cultural de estos. Por ello, en esta subsección se incorporaron estudios que se enmarcan dentro tanto de una historia clásica del libro (imprentas, librerías, comercio del libro, instituciones educativas, maestros de primeras letras, alfabetización, bibliotecas, distribución social del libro y del escrito, escrituras expuestas, panfletos, diarios, memorias...) como de una Historia de la creación (la tarea de escritura, el proceso creador de los textos, las transformaciones debidas a los procesos de materialización impresa y relacionados con el paso del texto al formato libro, o la incidencia de los sistemas de censura en la labor intelectual) y de la nueva Historia de la lectura, dedicada a la restitución de las formas históricas de su práctica, las relaciones entabladas en torno a los objetos escritos, la reconstrucción de las comunidades de apropiación y a los procesos individuales y sociales de construcción del sentido de los textos. Ofelia Rey Castelao, de la Universidad de

Santiago de Compostela, estuvo a cargo de la ponencia marco, que respondió al título “Lecturas y libros en clave de género: una perspectiva comparada”.

“La construcción de la realidad: imágenes y visiones del mundo” fue la temática de la última subsección del congreso. El objeto de la misma se centró en el vasto y diverso horizonte de cómo las personas imaginaron y percibieron en la Edad Moderna el mundo y el ultramundo. Por ello se requirieron trabajos acerca de las imágenes y visiones del mundo, de los países, territorios, gentes, pueblos y sistemas sociales y religiosos generados por cronistas, escritores, viajeros, gobernantes y políticos, cartógrafos, marinos, militares, religiosos, artistas, colonos o colonizados, o simples curiosos. En este sentido, se atendió no solo a los discursos escritos, sino también a la expresión de dichas construcciones de la realidad a través de la iconografía, los mapas, las obras de ciencia, los grabados o cualquier otro medio empleado para referirse a las partes o a la totalidad de lo real tal y como los seres humanos de la modernidad pudieron concebirlo. Carlos Alberto González Sánchez, de la Universidad de Sevilla, se encargó de pronunciar la ponencia marco, que tituló “Imaginación e imagen en la España de la Contrarreforma”.

Esta sección y la propia XIII Reunión Científica de la FEHM tuvieron como brillante colofón una espléndida conferencia de clausura a cargo de M^a Ángeles Pérez Samper, catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona y hasta aquel momento Presidenta de la Fundación, quien hizo una amplio recorrido y una profunda reflexión sobre la historia cultural y sus diversos desarrollos.

Todo este ingente material (diez ponencias y más de doscientas comunicaciones) se recoge ahora en este volumen de actas. Razones económicas y de funcionalidad nos han determinado a seguir el ejemplo de la Universidad de León, organizadora de la anterior Reunión Científica, y volcar en papel impreso tan sólo las ponencias, mientras que las comunicaciones se ofrecen en formato digital por medio de un CD encartado en el presente libro. Estamos seguros de que, como ha ocurrido en todas y cada una de las anteriores Reuniones Científicas, la publicación de estas actas representan, de un lado, un buen indicador de las principales líneas de investigación presentes en la vigente historiografía modernista española, o al menos de una parte significativa de ellas, y, de otro lado, una aportación colectiva de consideración al estado de los conocimientos de las temáticas abordadas.

A la hora de dar a la luz la presente publicación, es justo y obligado expresar nuestro reconocimiento a las instituciones que hicieron posible la celebración de la XIII Reunión Científica de la FEHM, muy especialmente la Universidad de Sevilla, con su rector a la cabeza, y la Facultad de Geografía e Historia, así como al Patronato de la Fundación Española de Historia Moderna y el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla por su apoyo incondicional e imprescindible colaboración en la edición de estas

actas, que culminan un trabajo emprendido con ilusión y culminado con ventura gracias al esfuerzo colectivo de todos los que, de un modo u otro, han participado en ellas.

Sevilla, noviembre de 2014